

El Santo Bautismo

Lo concerniente al rito

En el Santo Bautismo, la señal externa y visible es el agua, en la que los candidatos son bautizados “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).

El Santo Bautismo se administra apropiadamente dentro de la Eucaristía, que es el rito principal de los domingos u otras fiestas. De esta manera, la Congregación puede dar la bienvenida a los recién bautizados en la Iglesia de Cristo, y así los miembros podrán recordar los beneficios que ellos mismos recibieron y la profesión que hicieron en el Santo Bautismo.

Por lo general, el obispo es el celebrante, cuando está presente.

Cada candidato para el Santo Bautismo debe ser apadrinados por una o más personas bautizadas, que están comprometidas con Cristo y son reconocidas por el ejemplo de su propia vida santa. Los padrinos de adultos y de niños mayores hacen la presentación de sus candidatos, mediante la cual expresan su respaldo y la intención de sostenerlos en su vida cristiana por medio de la oración y el ejemplo. Los padrinos de los infantes, presentan a sus candidatos, hacen promesas en sus propios nombres y también a nombre de los candidatos.

Los padres y padrinos deberán ser instruidos en el significado del Bautismo, en su obligación de ayudar al nuevo cristiano a crecer en el conocimiento y el amor de Dios, así como en su responsabilidad como miembro de la Iglesia.

Santo Bautismo

El bautismo debe administrarse como parte de la Santa Eucaristía en un domingo u otro día festivo. Los días más apropiados para el Bautismo son la Vigilia Pascual, el Bautismo de Nuestro Señor, Pentecostés, el Día de Todos los Santos (o el domingo que sigue a este día) y la visita del Obispo. El obispo, si está presente, es el celebrante apropiado.

Se puede cantar un himno, un salmo o un canto.

El pueblo se pone de pie, y el Celebrante comienza con este saludo o el apropiado de la estación litúrgica..

Pueblo Bendito sea Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

El Celebrante entonces continúa

Pueblo Hay un sólo Cuerpo y un sólo Espíritu;
Celebrante Hay una esperanza en el llamado que Dios nos hace;
Pueblo Un sólo Señor, una sola Fe, un sólo Bautismo;
Pueblo Un Dios y Padre de todos.

Celebrante El Señor esté con ustedes.
Pueblo Y con tu espíritu.
Celebrante Oremos.

El Celebrante reza la Colecta del Día.

Pueblo Amén.

La liturgia continúa con las lecturas señaladas. Después del sermón, los candidatos con sus padrinos se ponen de pie ante el Celebrante.

La exhortación

El Celebrante dice al pueblo

Amados, las Sagradas Escrituras enseñan que todos estábamos muertos en nuestros pecados y transgresiones. Nuestro Salvador Jesucristo dijo: "quien no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios", y le encargó a la Iglesia "hagan discípulos en todas las naciones, bautícenlos en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo ". Por lo tanto, le pediremos a nuestro Padre celestial que estos candidatos, al ser bautizados con agua, sean llenos del Espíritu Santo, nazcan de nuevo y sean recibidos como miembros vivos de la santa Iglesia de Cristo.

La presentación

El Celebrante dice

El (Los) candidato (s) para el Santo Bautismo será(n) presentado(s).

Adultos y niños mayores

Los candidatos que pueden responder por sí mismos son presentados de forma individual por sus padrinos, utilizando los nombres completos de la siguiente manera

Presento a N.N. para que reciba el Sacramento del Bautismo

El Celebrante les pregunta a los Candidatos lo siguiente

Celebrante ¿Ya has sido bautizado?

Candidato No.

Celebrante ¿Deseas ser bautizado?

Candidato Sí, quiero

Infantes y niños menores

Luego, los candidatos que no pueden responder por sí mismos son presentados individualmente por sus padres y padrinos, utilizando los nombres completos, de la siguiente manera:

Presento a N.N. para que reciba el Sacramento del Bautismo

Cuando las siguientes promesas son hechas por Padres y Padrinos de infantes o niños menores, el Celebrante se dirige a ellos diciendo

Hoy, en representación de este niño, ustedes prometerán renunciar al diablo y a todas sus obras, confiar en Dios de todo corazón y servirle fielmente. Les corresponde asegurarse de que este niño reciba enseñanza, tan pronto como sea capaz de aprender, sobre el significado de todas estas promesas y sobre la Fe que ustedes profesarán tal y como se revela en las Sagradas Escrituras. *Él* debe llegar a poner su confianza en Jesús, y aprender los Credos, el Padre Nuestro, los Diez Mandamientos, y todas las demás cosas que al cristiano le corresponde saber, creer y practicar para el bienestar de su alma. Una vez que *él* haya adoptado estas normas, habiéndose hecho discípulo de Jesús, tiene que acudir al Obispo para ser confirmado, para que pueda declarar la Fe por sí mismo y ser fortalecido aún más por el Espíritu Santo a fin de servir a Cristo y su reino.

¿Están dispuestos a aceptar esta responsabilidad?

Padres y Padrinos:

Así lo haré con la ayuda de Dios.

.

Profesión de fe

Luego, el Celebrante examina a los candidatos que pueden hablar por sí mismos, a los padres y padrinos que hablarán en nombre de los infantes o niños menores, diciendo:

Pregunta ¿Renuncias a Satanás y a todas las fuerzas espirituales del mal que se rebelan contra Dios?

Respuesta Sí, renuncio.

Pregunta ¿Renuncias a los poderes malignos de este mundo, que corrompen y destruyen a las criaturas de Dios?

Respuesta Sí, renuncio.

Pregunta ¿Renuncias a los deseos pecaminosos de la carne que te apartan del amor de Dios?

Respuesta Sí, renuncio.

El Celebrante orará por el (los) candidato (s) y podrá ungir a cada candidato con el Oleo de Exorcismo, diciendo:

Que Dios Todopoderoso te libre de los poderes de las tinieblas y del maligno y te guíe a la luz de la obediencia del reino de su Hijo, Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

El Obispo continúa:

Pregunta ¿Te entregas a Jesucristo y lo aceptas como tu Señor y Salvador?

Respuesta Sí, me entrego a Él y lo acepto.

Pregunta ¿Recibes gozosamente la Fe Cristiana, tal y como se revela en las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento?

Respuesta Sí, la recibo.

Pregunta ¿Cumplirás la santa voluntad de Dios, y obedecerás sus mandamientos, andando en ellos todos los días de tu vida?

Respuesta Así lo haré, con el auxilio de Dios.

El Celebrante luego se dirige a la congregación, primero invitándolos a ponerse de pie.

Ustedes, testigos de estos votos, ¿harán todo cuanto puedan para sostener a estas personas en su vida en Cristo?

La Congregación responde

Así lo haremos.

El Celebrante luego dice

Unámonos a estos candidatos para proclamar nuestra fe en las palabras de la antigua confesión bautismal, el Credo de los Apóstoles.

Celebrante ¿Crees y confías en Dios el Padre?
Pueblo Sí. Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Celebrante ¿Crees y confías en Jesucristo?
Pueblo Sí. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María la Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, y subió a los cielos, y está sentado a la diestra del Dios Padre Todopoderoso, desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Celebrante ¿Crees y confías en el Espíritu Santo?
Pueblo Sí. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida eterna. Amén.

Oración por los candidatos

El Celebrante orará por los candidatos de la siguiente manera

Oremos.

Padre Todopoderoso y Eterno, en tu gran misericordia salvaste de la destrucción del diluvio a Noé y a su familia en el arca, prefigurando así el sacramento del Santo Bautismo. Mira con ojos de misericordia a este tu siervo. *Lávalo* y santifícalo por tu Espíritu Santo, para que pueda ser liberado de la destrucción y recibido en el Arca de la Iglesia de Cristo; y estando asimismo firme en su fe, gozoso con esperanza, y arraigado en amor, pueda pasar por las aguas turbulentas de este problemático mundo, llegando a la patria de la vida eterna, por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Acción de gracias sobre el agua

*Si hay una procesión a la fuente bautismal, se puede cantar un salmo, himno o canto.
El Diácono, o el Celebrante, vierte el agua para el bautismo.*

Celebrante El Señor esté con ustedes.
Pueblo Y con tu espíritu.

Celebrante Demos gracias al Señor nuestro Dios.
Pueblo Es justo darle gracias y alabanzas.

El Celebrante continúa:

Te damos gracias, Padre todopoderoso, por el don del agua. Sobre ella, el Espíritu Santo se movía en el principio de la creación. A través de ella, sacaste a los hijos de Israel de la esclavitud de Egipto y los guiaste a la tierra prometida. En ella, tu Hijo Jesús recibió el bautismo de Juan en el río Jordán, cuando el Espíritu Santo descendió sobre él como paloma.

Te damos gracias, Padre, por el agua del Bautismo. En ella, somos sepultados con Cristo en su muerte. Gracias a ella, participamos en su resurrección. Mediante ella, nacemos de nuevo por el

Espíritu Santo. Por tanto, en gozosa obediencia a tu Hijo, traemos a su comunión a los que, por fe, se acercan a él, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El Celebrante toca el agua y dice:

Ahora, Padre, santifica esta agua, te suplicamos, por el poder de tu Espíritu Santo. Que todos los aquí bautizados sean lavados del pecado, nacidos de nuevo, y que continúen para siempre en la vida resucitada de Jesucristo nuestro Salvador.

A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. *Amén.*

El Bautismo

El Celebrante le dice a los Padrinos:

¿Qué nombre han elegido para este niño?

Entonces el Obispo sumerge al candidato, o derrama agua sobre él tres veces, diciendo:

N., yo te bautizo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén.*

El Obispo hace la señal de la Cruz en la frente del recién bautizado (puede usar el Óleo del Santo Crisma), diciendo:

N., recibe la señal de la Cruz como prueba de tu nueva vida en Cristo, en la cual no te avergonzarás de confesar la fe del Cristo crucificado, de luchar con valentía bajo su bandera contra el mundo, la carne y el Diablo, y de continuar como su siervo fiel hasta el fin de tus días. *Amén.*

o lo siguiente:

N., quedas sellado por el Espíritu Santo en el Bautismo y marcado como propiedad de Cristo para siempre. *Amén.*

Cuando todos hayan sido bautizados y marcados con la Cruz (y se hayan entregado las velas), el Obispo dice:

Padre celestial, te damos gracias porque por medio del agua y del Espíritu Santo has concedido a estos tus siervos el perdón de los pecados, los has adoptado como tus hijos, los has hecho miembros de tu Iglesia, y los has resucitado a la nueva vida de gracia. Susténtalos, oh Señor, en tu Santo Espíritu, para que puedan disfrutar de la salvación eterna por Jesucristo nuestros Señor. *Amén.*

El Obispo continúa:

Demos la bienvenida a los que ahora han sido bautizados.

Celebrante y pueblo Nosotros los recibimos en la familia de Dios. Confiesen la fe de Cristo crucificado, proclamen su resurrección y participen con nosotros en su sacerdocio eterno.

Se puede dar el Saludo de Paz

Celebrante La paz del Señor esté con ustedes.
Pueblo Y con tu espíritu.

Rúbricas adicionales

En ausencia del obispo, el sacerdote es el celebrante y preside la liturgia. Si el sacerdote usa el crisma para marcar a los recién bautizados, debe haber sido previamente consagrado por el obispo.

En ausencia de un obispo o sacerdote, el obispo puede autorizar a un diácono para que presida el bautismo. En tal caso, el diácono omite la oración por los candidatos, la acción de gracias sobre el agua y la unción con Crisma. Estas porciones del rito omitidas pueden ser administradas en una oportunidad subsecuente de un bautismo público en la que presida un obispo o sacerdote.

Si se desea, el Gloria in excelsis (u otra canción de alabanza) puede cantarse inmediatamente después de la antifona de entrada y antes del saludo "El Señor esté con ustedes".

Si la presentación de los candidatos no tiene lugar en la fuente bautismal, los ministros, candidatos y padrinos van a la fuente para la Acción de Gracias sobre el agua. Si el movimiento hacia la fuente es una procesión formal, se puede cantar un salmo adecuado (como el Salmo 42) o un himno o canto.

Siempre que sea posible, la fuente bautismal debe llenarse con agua limpia inmediatamente antes de la Acción de Gracias sobre el agua.

En el momento de Acción de Gracias sobre el Agua y en la administración del Bautismo, el celebrante, junto a los padres y padrinos deben agruparse de tal forma que las personas puedan tener una visión clara de la acción litúrgica.

Después del bautismo y la señal de la cruz, y antes de entregar la vela (en caso que la hubiese), se puede colocar una vestidura blanca sobre los recién bautizados. El Celebrante dice: "Recibe esta vestidura blanca como muestra de la justicia que te ha sido otorgada por la gracia de Dios en este Sacramento del Bautismo, y como señal de que siempre debes entregarte a la vida santa para la gloria de Jesucristo, nuestro Señor. Amén."

El Diácono o Celebrante puede encender una vela del Cirio Pascual y entregársela a los recién bautizados, diciendo: "N., recibe la luz de nuestro Señor Jesucristo que dijo: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida ".

Si no hay celebración de la Santa Eucaristía, la liturgia continúa con el Padrenuestro. Se pueden agregar otras oraciones apropiadas.